

DIARIO DE CÓRDOBA

SUSCRICION EN CÓRDOBA.
por un mes 8 rs.—Por trimestre 22

DE COMERCIO, INDUSTRIA Y ADMINISTRACION.

FUERA FRANCO DE PORTE.
por un mes 10 rs.—Por trimestre 28

Seccion editorial.

DEL USO DE LA CARNE DE CABALLO

Al presentar Mr. Geoffroy-Saint-Hilaire a la Academia de ciencias de Paris una obra que acaba de publicar, intitulada «Cartas sobre las sustancias alimenticias, y particularmente sobre la carne de caballo,» dió a conocer de palabra el objeto de este libro como sigue:

«La carne de caballo está escludida sin razon del alimento del hombre. Para el mantenimiento de las clases trabajadoras puede dar recursos considerables, de que carecen hoy por preocupacion.

Creo poder demostrar los tres puntos siguientes: la carne de caballo es sana, es buena, abunda lo bastante para servir con suma utilidad de alimento del pueblo.

Acerca del primer punto, la salubridad de la carne de caballo, ninguna duda formal ocurre; fuera de los médicos chinos, que descartan del consumo, sino la carne de todos los caballos, por lo menos la de los de dos colores; y fuera de un pasaje de Galeno, muy citado, pero con inexactitud, todos los médicos, veterinarios y naturalistas tienen una misma opinion sobre las cualidades higiénicas de la carne de caballo. Los hechos abogan de lleno en su favor. Semanas enteras la han comido en Copenhague, Phylsburg y otros pueblos sitiados; lo mismo en Paris, varios meses seguidos, los años de 1793 y 1794, y nunca ocasionó este régimen inusitado enfer-

medades, ni indisposiciones, segun afirma Mr. Huzardad.

Mas aun; la carne y el caldo de caballo, dado varias veces por los médicos militares, y principalmente por Larrey, a los enfermos y heridos, sentó siempre bien: en Egipto, durante el sitio de Alejandria, contribuyó a que desapareciera una epidemia escorbútica que reinaba en el ejército, segun dice Larrey, quien añade: Fue el principal remedio que nos sirvió para contener los efectos de la enfermedad; y concluye con estas palabras: La esperiencia demuestra que el uso de la carne de caballo es muy conveniente para el alimento del hombre. Varios médicos afamados, entre ellos Parent-Duchatelet, que tanta autoridad es en punto a higiene pública, dicen lo mismo que el insigne cirujano en jefe de los ejércitos franceses.

Resulta, pues, inocencia perfecta respecto del hombre sano, y en muchos casos uso ventajoso respecto del enfermo.

No concuerdan tanto los pareceres sobre las cualidades en cuanto al gusto de la carne de caballo; aqui empieza la disputa en realidad. Siempre se tuvo la carne de caballo por dulce, desagradable al paladar, muy dura sobre todo, y en suma, difícil de comer. Hoy mismo la tienen y proclaman como tal casi todos. Pero los que condenan su uso por tales razones, ¿tienen derecho para juzgar? Algunos la han comido, es cierto, pero fue durante sitios y retiradas, cuanto tanto animales como hombres estaban hambrientos, fatigados o aun heridos, y cuando la carne,

sobre mal cocida, se devoraba en el acto,

Despues de estos primeros contrarios, viene la multitud que jamás ha probado la carne ni el caldo de caballo, que por tanto no saben, pero que creen que no pronuncian un juicio, pero que obedecen a una preocupacion. A esta preocupacion opongo tantos hechos y de órdenes tan diversos, que es imposible desconocer el poco fundamento que tiene. Con efecto, de los muchos y auténticos documentos que he reunido, resulta lo siguiente:

El caballo salvaje ó libre se caza en todas partes del mundo donde existe, en Asia, Africa, America, y antes, (y acaso tambien hoy) en Europa, lo mismo que todos los animales del mismo genero, como cebras, hemione, asno, hamar y otros, que en los países donde viven pasan por excelente caza, por la mejor a veces.

El mismo caballo doméstico se utiliza como animal alimenticio, al propio tiempo que como auxiliar (alguna vez solo como alimenticio) en Africa, America, Oceania, casi toda el Asia, y en varios puntos de Europa.

Los pueblos de generos de vida mas distinto, y las razas mas diversas reconocen como buena su carne: negros, mongoles, malacos, americanos; caucasicos. Nuestros antepasados de varias grandes naciones de la Europa occidental, la estimaron mucho hasta el siglo VII. (*Imprimis in deliciis habebatur*, dice Keyserler hablando de los germanos). La usaban todos, y renunciaron a ella con pesar, obedeciendo a prohibiciones entonces religiosas, ó mas bien politicamente necesarias, hoy sin ob-

FOLLETS

LA VENDETTA.

por Balzac.

Conclusion.

—He corrido todo Paris, decía con voz sorda. No conozco aqui a nadie, y cómo atreverme a pedir a los indiferentes? Hardi, mi buen Hardi, el aposentador de los husares, está preso por conspirador, y ademas me ha prestado todo lo de que podia disponer. En cuanto a nuestro casero, hace un año que no nos pide los alquileres.

—No necesitamos nada, respondió dulcemente Ginebra aparentando una tranquilidad que no tenia.

—Cada dia que llega, repuso Luis con terror, nos trae una nueva dificultad.

El hambre llamaba a la puerta. Luis cogió los cuadros de Ginebra, el retrato y algunos muebles de que aun podían privarse; y los vendió a vil precio. La cantidad que obtuvo por ellos prolongó por algunos momentos su agonía. En aquellos dias de infortunio, Ginebra mostró toda la sublimidad de su carácter y de su resignación, sobrelevando estóicamente los golpes del dolor. Su alma energética la sostenía contra todos los males. Trabajaba con mano desfallecida al lado de su hijo moribundo, desempeñaba los quehaceres domésticos con una actividad maravillosa, y bastaba para todo. Hasta era dichosa, cuando veía en los labios de Luis una sonrisa de admiracion al aspecto de la limpieza que ella hacia reinar en la uni-

ca habitacion adonde se habian refugiado.

—Querido mio, le dijo una noche que volvia muy cansado, le he guardado este pedazo de pan.

—¿Y tú?

—Yo ya he comido. No necesito nada. Toma y la dulce expresion de su semblante le obligaba aun mas que la palabra, a aceptar un alimento de que ella se privaba. Luis le dió uno de aquellos besos de desesperacion que en 1793 daban los amantes al subir al cadalso.

En estos momentos supremos, dos seres se ven corazon a corazon; el desgraciado Luis conoció de pronto que su mujer no habia comido, y participó de la fiebre que la devoraba. Estremecióse, y salió prestando un asunto del momento; hubiera preferido tomar el veneno mas sutil, a evitar la muerte comiendo el ultimo pedazo de pan de su familia. Salio sin satisfacer su hambre, y fue vagando por Paris entre los carruajes mas lujosos, empujados del lujo insultante que brilla en todas partes. Pasó corriendo por las tiendas de los cambiantes de moneda, en las cuales estumbraba el oro. Despues resolvió venderse para sustituirlo en el ejército esperando que este sacrificio salvaria a Ginebra, y que durante su ausencia, podria alcanzar el perdón de Bartholomeo. Este pensamiento le llevó a casa de uno de esos hombres que hacen la trata de blancos, en quien reconoció con placer a un antiguo oficial de la guardia imperial.

—Hace dos dias, le dijo con voz pausada y débil, que no he comido. Mi mujer se muere de hambre, y no me dirige una queja. Creo que la infeliz espiraría sonriéndose. Amigo mio, comprame para sustituto, anadió con amarga sonrisa; soy robusto, no estoy en el servicio, y.....

El oficial dió a Luis algun dinero adelantado sobre la suma que se comprometió a entregarle.

El desgraciado empezó a reír convulsivamente a que tuvo en la mano un puñado de monedas de oro. Corrió a su casa con toda la rapidez que pudo, jadeante y gritando a voces:—¡Ginebra!—¡Ginebra!

Empezaba a anochecer cuando llegó a su casa, donde entró con mucho tiento, para no hacer sufrir a Ginebra una emocion demasiado fuerte, peligrosa en su estado de debilidad. Los últimos rayos del sol, penetrando por la ventana, iban a morir en el rostro de Ginebra, que tenia a su hijo en los brazos.

—Despierta, Ginebra, dijo Luis sin aperecharse de la postura del niño, que en aquel momento conservaba un brillo sobrenatural.

Al escuchar estas palabras, la pobre madre, abrió los ojos, halló la mirada de Luis, y una pálida sonrisa apareció en sus labios; pero Luis dió un grito de horror. Apenas la reconoció. La enseñó con un gesto de energia salvaje el oro que tenia en la mano: la jóven comenzó a reírse maquinalmente, y de pronto exclamó con voz aterradora.—Luis, el niño está vivo!

Y despues de mirar a su hijo, cayó desmayada: el niño estaba muerto. Luis tomó a su mujer en los brazos, sin quitarle el niño, a quien estrechaba con una fuerza incomprensible, y dejándola en la cama, salió a pedir auxilio.

—Dios mio! dijo a su casero a quien encontró en la escalera; tengo dinero y mi hijo se ha muerto. Su madre se muere tambien; socorrednos del hambre!

Luis volvió al lado de Ginebra, dejando al casero y a otros muchos vecinos ocupados en reunir todo lo que podia aliviar una miseria desconocida hasta entonces; tan bien la habian ocultado los dos esposos, por un sentimiento de orgullo. Luis tiró el oro al suelo, y se arrojó a la

jeto alguno. En nuestros dias se ha solido aprovechar, pero en circunstancias particulares, sirviendo de alimento á muchos viajeros, y en especial á militares en sus viajes ó campañas. Las tropas la han comido como racion, en los pueblos se ha vendido por carne de vaca.

Se ha servido, se sirve y no poco como tal ó como carne de venado en las fondas, aun en las mas afamadas, sin que los consumidores sospechen la trampa ó se quejen de ella.

En fin, si con nombres falsos ha sido aceptada como buena, tambien la han declarado tal cuantos la han sujetado á esperiencias bien hechas, encaminadas á inquirir sus cualidades; cuantos la han probado con buenas condiciones, esto es, suficientemente asentada y procedente de caballos sanos y descansados. En este caso es excelente asada; y si deja que desear cocida, consiste cabalmente en que da uno de los mejores caldos, el mejor quizás que se conoce. Y es buena aunque sea, como en las esperiencias de MM. Regnault, Lavocat y Joly en Alfort y Tolosa, y como en las mías de individuos no engordados y de 16, 19, 20 y aun 23 años de edad, de animales que apenas valen mas que el pellejo. Hecho capital, pues demuestra la posibilidad de utilizar la carne de caballos que hasta la vejez han servido, y de sacar de ellos al fin de su vida, y cuando su trabajo ha cubierto ampliamente el coste de su crianza y manutencion, un sobreprecio, una ganancia obtenida casi de balde.

La carne de caballo, completamente sana, indudablemente buena (sin valer sin embargo tanto como la de vaca ó carnero cebado,) es además abundante, y puede dar abundantes recursos para alimentarse las clases trabajadoras de las ciudades y los campos. Este tercer punto de los que nos propusimos demostrar, exigiria cálculos en que no puedo entrar, pero cuyos resultados diré. Combinando los elementos que dan nuestras estadísticas oficiales y otros documentos, sobre el número de caballos en Francia, la duracion de su vida y el rendimiento de carne de muchos de ellos, sale que la de los muertos naturalmente ó ma-

tados cada año en Francia equivale sobre poco mas ó menos á

1/6 de la carne de vaca ó de puerco.

2/3 de las reunidas de carnero y cabra.

1/4 de todas las juntas de carnicería y salchicheria ó bien á mas de dos millones y medio de nuestras raciones medias actuales de carne (tan inferiores en verdad á lo que necesitan las poblaciones.)

En vista de cifras tales, y aun cuando haya que reducirlas para contar con los caballos inútiles para el consumo, no puede negarse el inmenso valor práctico del resultado siguiente.

El uso de la carne de caballo es un recurso importante, el mas acaso (aunque no baste del todo) para dar á las poblaciones trabajadoras el alimento que les falta, la carne.

¡Singular anomalia social, que algun dia asombrará haberla sufrido tanto tiempo! Millones de franceses carecen de carne; la comen seis, dos, una sola vez al año. Y al lado de esta miseria se regalan millones de kilogramos de buena carne al mes á la industria para usos secundarios, ó son pasto de puercos y de perros, ó se tiran á la calle.

¡Hé aqui lo que la ciencia viene autorizando con su silencio por lo menos, como si se temiera sublevarse contra una preocupacion popular, y cuando, teniendo cerradas en la mano verdades útiles, no se atreve, parece, á abrirlas y divulgarlas!»

Seccion oficial.

—La GACETA del 7 contiene un real decreto para que se verifique todos los años en el primer dia hábil la apertura del Tribunal supremo y audiencias del reino.

D. José Genaro Gutierrez de Caviedes, Secretario honorario de S. M., Caballero de la Real y distinguida orden Española de Carlos III, y Juez de primera instancia del distrito de la izquierda de esta Ciudad, etc. Hago saber: que en este mi juzgado y por ante el escribano que suscribe, se ha instruido

espediente á instancia de Doña Maria de Luque y Espinosa, muger de D. Amador Herrera, sobre justificar la necesidad y utilidad que le reportaria la enagenacion de ciertas fincas, en el cual he proveido auto mandando sacar á la subasta por término de treinta dias hábiles, las que á continuacion se espresan:

1.ª La septima parte proindivisa con las otras seis del edificio y artefactos de la hacienda de olivar nombrada El Carmen, sita en el término de la ciudad de Montilla, pago de Riofrio, que se compone de las oficinas que constan de la declaracion pericial, con dos vigas para prensar uva y aceite y sus dos correspondientes bodegas, habiendo sido tasado el todo de ella en la cantidad de 52149 rs. por lo que corresponde á esta septima parte la de 7449 rs. 29 y no septimo de mrs que es el tipo para la subasta. 7449 29 1/7

2.ª Una suerte de olivar nombrada El Carmen, en el mismo término y pago que el Caserio anterior, linde por L. con el callejon del Carmen y olivares de D. Gonzalo Segovia, por N. con otros que llaman de la hacienda de S. Rafael, por P. con camino de Montilla á Lucena, olivares de dicha hacienda de S. Rafael, otros de D. Juan de Luque, vecino de Montemayor, otro del referido Sr. Segovia, vecino de Sevilla, tierra calma del caserio anteriormente citado y la que de esta pertenece á la misma Sra. Doña Maria de Luque y por el S. forma punta de lanza con el olivar del dicho Sr. Segovia y el Callejon del Carmen, bajo cuyos límites se compone de 31 y 1/8 aranzadas equivalentes á siete hectáreas, 76 áreas, y 52 decímetros cuadrados, habiendo sido tasada en la cantidad de 31898 rs. 88 centimos que es el tipo para la subasta. 31898 rs. 88 cs.

3.ª Un pedazo de tierra calma sito en el mismo término y pago, linde por N. L. y S. con la anterior suerte de olivar y por P. con la demás tierra calma del ruedo del caserio nombrado el Carmen, compuesto de nueve y medio celemines de tierra, equivalentes á 48 áreas, 46 centiáreas y 85 decímetros cuadra-

cabecera del lecho en que yacia Ginebra.

—Padre, decia ella en su delirio, cuidad de mi hijo y de Luis.

—Angel mio, tranquilizate, le decia Luis abrazánola, todavia nos esperan dias de felicidad.

Esta voz y esta caricia le devolvieron alguna calma.

—Luis, repuso ella mirándole con una atencion estranguladora, oye me bien. Conozco que me muero. Mi muerte es natural, sufrí mucho, y además una dicha tan completa como la mia debia pagarse. Luis mio, consuélate. He sido tan feliz, que si empezase á vivir de nuevo, aceptaria otra vez nuestro destino. Soy una mala madre, lo siento mas por ti que por nuestro hijo. Hijo mio, añadió con profundo dolor, y dos lágrimas se desprendieron de sus ojos moribundos, y abrazó repetidas veces el cadáver.—Da mi cabellera á mi padre para recuerdo de su Ginebra, repuso. Dile que nunca le he acusado.

Su cabeza cayó sobre el brazo de Luis.

—No, tú no puedes morir, exclamó Luis. Va á venir el médico. Tenemos pan! Tu padre va á perdonarte. La dicha empieza para nosotros. Quédate, ángel de bondad!

Pero aquel corazón fiel y lleno de bondad se enfriaba por momentos. Ginebra vo via á estuntyente la cabeza ácia el hombre que amaba, aunque ya no era sensible á nada. Imgenes conmovedoras se ofrecian á su espíritu, pronto á perder todo recuerdo de la tierra. Sabia que Luis estaba allí, porque ella oprimia de cada vez con mas fuerza su mano helada, y parecia querer detenerse encima de un precipicio en que se creia próxima á caer.

—Querido mio, dijo al fin, tienes frio, voy á calentarte aqui.

Y quiso poner la mano de su marido sobre su

corazon; pero al mismo tiempo espiró. Dos médicos, un sacerdote y algunos vecinos entraron llevando todo lo necesario para salvar á los dos esposos y calmar su desesperacion. Al principio hicieron mucho ruido, pero ya dentro de la habitacion, reinó un silencio espantoso.

Mientras pasaba esta escena, Bartholomeo y su mujer estaban sentados en sus antiguos sillones, cada cual á un lado de la vasta chimenea en que ardia un buen fuego, que apenas bastaba á calentar el inmenso salon del palacio. El reloj señalaba media noche. Hacía mucho tiempo que los dos ancianos habian perdido el sueño. En aquel momento parecian dos de esos viejos que han vuelto á la infancia y que lo miran todo sin ver nada. Su salon desierto, pero lleno para ellos de recuerdos, estaba debilmente iluminado por un solo quinqué medio moribundo. Sin la llama chispeante del hogar, hubieran estado en una oscuridad completa.

Un amigo suyo acababa de retirarse; la silla en que habia estado sentado se hallaba entre los dos esposos; Piombo habia mirado mas de una vez aquella silla, y sus miradas llenas de ideas se sucedian como remordimientos. La silla vacia era la de Ginebra. Elisa Piombo espiaba las expresiones que pasaban por el pando semblante de su marido. Aunque estaba habituada á adivinar los sentimientos del corso, segun las diversas revoluciones de su fisonomia, estaban estas tan amenazadoras y tan melancólicas, que nada podia leer en aquella alma incomprendible. Sucumbia Bartholomeo bajo los poderosos recuerdos que despertaba en él aquella silla? Sentia haberla visto ocupada por un extraño, por primera vez desde la marcha de su hija? Estas reflexiones agitaron sucesivamente el corazón de Elisa Piombo. Hubo un instante en que la fisonomia de su marido se pu-

so tan terrible, que se asusto de haberse atrevido á usar de un ardid tan sencillo para sacar la conversacion de Ginebra. En aquel momento el cierzo agitó tan violentamente los copos de nieve que cubrian las persianas, que los dos ancianos oyeron un ligero ruido. La madre de Ginebra se estremeció y bajó la cabeza, para ocultar sus lágrimas al aplacable Piombo. De repente un suspiro se escapó del pecho del anciano. Su mujer le miró; estaba muy abatido. Entonces se atrevió á hablarle de su hija, por primera vez despues de tres años.

—Si Ginebra tendra frio...?

Piombo tembló.

—Acá o tiene hambre, añadió suspirando.

El corso vertió una lágrima.

—Tiene un hijo y no puede alimentarle, porque su leche se ha agotado, prosiguió vivamente la madre con el acento de la desesperacion.

—¡Qué venga! ¡Qué venga! gritó Piombo. ¡Hija querida! Has vencido; Ginebra, ¡has vencido!

La madre se levantó como para ir á buscar á su hija. En este instante se abrió la puerta estrepitosamente, y un hombre cuyo rostro no tenia ya nada de humano, se ofreció de pronto á su vista.

—Morta, exclamó. ¡Nuestras dos familias debian exterminarse la una á la otra! Ved todo lo que queda de ella! añadió poniendo sobre una mesa la larga cabellera negra de Ginebra.

Los dos ancianos temblaron como si hubieran recibido una comunicacion eléctrica y no vieron ya á Luis.

—¡Ha muerto tambien! exclamó lentamente Bartholomeo mirando á tierra.

FIN.

dos, habiendo sido valorado en 950 rs. que es el tipo para la subasta. 950 rs.

4. Una suerte de viña, conocida por Puquedo, sita en el mismo término de Montilla en el llamado del Lagar de las Campanas: linda por N. P. y S. con viñas del dicho lagar, y por L. con otras del de Góngora, compuesta de una y tres decimos aranzadas, equivalentes a 47 áreas, 75 centiáreas y 42 decímetros cuadrados, en cuya superficie además de las plantas de vid, existen también 6 higueras; habiendo sido justipreciada en la cantidad de 1690 rs. que es el tipo de la subasta.

Cuyas fincas son de la pertenencia de la mencionada Doña Maria de Luque y Espinosa, muger de D. Amador Herrera, y se señala para el remate de ellas el día 16 de Enero del año próximo entre once y doce de la mañana en las Casas Audiencia de mi Juzgado. Córdoba y Diciembre 2 de 1856.—José Genaro Gutiérrez de Caviedes.—De orden de S. S. Angel Osuna Garcia.

Sección de noticias.

NACIONALES.

—Dice la *Correspondencia autógrafa* de anoche:

«En el consejo de ministros, según noticias que tenemos por positivas, después de una larguísima discusión ha predominado la idea iniciada por la *España*, de que la reunión de las Cortes debe retardarse hasta que se hallen completamente calmadas las pasiones. No ha sido esta, según parece, la opinión de todos los ministros; pero al fin si hemos de atenernos a lo que se nos dice, se ha acordado que las elecciones para diputados tendrán lugar en el mes de julio de 1857, después que en mayo se haya verificado la de los individuos que han de componer las corporaciones provinciales.»

—Parece que en el ministerio de Gracia y Justicia se trabaja activamente para un arreglo equitativo del notariado, asunto que tanto ha dado que hablar en distintas ocasiones a la prensa. Parece que el señor ministro del ramo se ha persuadido de la imposibilidad de llevar a cabo inmediatamente el arreglo proyectado, hace algunos años para que los oficios pasaran a ser propiedad del Estado y cesaran los privilegios de herencia y los sacrificios de enormes cantidades para adquirirlos.

Mucho nos alegramos de esta medida en interés general y de buena administración de justicia, y esperamos de la actividad del señor ministro que, teniendo en cuenta las bajas ocasionadas en la clase de escribanos por la suspensión de provisiones de escribanías y los estragos causados por el cólera, hasta el punto de haber juzgados donde solo actúan dos escribanos en vez de cuatro y seis de que están dotados, activará la resolución de tan importante asunto para el pronto despacho de los expedientes que radican en aquel ministerio.

—En la provincia de Santander llevan sobre 30 días de continuas lluvias.

—Parece que la vuelta anunciada de los quintos provinciales a sus casas proviene de que por razones de economía u otras que desconocemos, el ejército no recibirá por ahora el grande aumento proyectado, y que ha llegado a juzgarse innecesario vista la tranquilidad del país.

—Entre los varios compradores de maiz que se han presentado en Santander uno ha ido por encargo de un cura de un pueblo cercano, para llevar una partida de aquel grano con destino a los pobres feligreses.

—El señor vizconde de Luz ha presentado al gobierno las bases para el servicio telegráfico entre España y Portugal, a fin de que los dos reinos se pongan inmediatamente en comunicación.

—Parece ya cosa positiva que la sociedad del *Crédito mobiliario* tomará parte en la próxima negociación de los 300 millones de reales en cambio de títulos de la deuda consolidada.

—Ha dicho ayer un periódico que el infante D. Luis, duque de Oporto y heredero del trono de Portugal, acompañará a su padre el ex-regente D. Fernando, en el viaje que piensa hacer a España, marchando después a otras naciones de Europa.

—Parece que el general Belestá ha hecho renuncia del cargo de subsecretario de la Guerra, fundándola en motivos de salud.

ESTRANGERAS.

—Paris, jueves 4 de Diciembre. El emperador de Austria ha concedido amnistía a 70 italianos penados de resultados de delitos políticos. Al mismo tiempo ha mandado levantar todos los secuestros y confiscaciones decretadas contra los refugiados.

—Por cartas recibidas de Roma, se sabe que S. M. la Reina Madre ha llegado ya a la ciudad eterna, donde probablemente pasará el invierno. Su hija menor, que viaja en su compañía, va a contraer matrimonio, según parece, con el conde Govatelli, sobrino del príncipe Chigi y de monseñor Chigi, que ha representado al papa en la coronación del emperador Alejandro, quien asegura que la boda se verificará durante la estancia de S. M. la Reina Madre en Roma.

—En Berlin se esperaba de un día a otro según escriben de allí con fecha 27 de noviembre próximo pasado, al conde Hatzfeld, representante de Prusia en Paris, y se cree que su regreso a Francia tiene relaciones con las medidas ulteriores que el gabinete prusiano piensa adoptar respecto de la cuestión de Neuchatel.

—William Drege es un habitante de la California, cuya casa está situada a cinco millas de distancia de la población, a la falda de las montañas. Hace pocos días que fué turbado en su sueño a media noche por los aullidos de un perro. Trató en vano de espantar a aquel animal, que no tan solo no se separaba sino que arañaba a la puerta deseando entrar. Sorprendido Drege de tanta insistencia se vistió apresuradamente y abrió la puerta; un enorme mastín entró en el momento y agarrándose con dulzura a sus vestidos le tiraba hacia fuera para que le siguiese. Convencido Drege de cuales eran los deseos del animal, y picada ya su curiosidad, salió con él y le siguió hasta un paraje muy escabroso de la montaña, en donde yacía una mujer tendida sobre la nieve, muerta de frío y hambre. ¡Pero cual fué el asombro de Drege cuando vio al perro empezar a escarbar y remover un paquete de ropas que se hallaba cerca del cuerpo de la mujer, en el que se abrigaba un niño como de dos años todavía vivo. La infeliz madre estaba casi desnuda: el amor a su hijo la había hecho irse despojando de su ropa para conservar el calor. El término de aquella obra de amor y caridad ardiente, fué desempeñado por el fiel perro. Drege recogió el niño, llamó a algunos vecinos más cercanos y con ellos volvió a dar sepultura a la infeliz madre; luego ha prohibido al niño y al perro el nombre de la difunta no ha podido averiguarse. El niño continúa bueno y contento, y su fiel mastín no se separa nunca de él.

—En Venecia se estaban haciendo grandes preparativos, para recibir dignamente al Emperador, que según la Gaceta de Venecia, llegó allí el 25 del pasado noviembre, descendiendo del buque que había traído a SS. MM. imperiales de Trieste a la góndola preparada para trasportarlos al palacio donde deben hospedarse. El feld-marschal Radetzky salió a recibirlos, y parece que el cardenal Viale Préla ha salido de Bolonia con dirección al mismo Venecia, donde presentará el homenaje de sus respetos al emperador Francisco José.

Caezilia.

—Lucas. —Anteanoche, a virtud de bando de la autoridad publicado aquella tarde, se iluminaron la mayor parte de las casas del centro de la población en celebridad de la solemnidad del día. La noche anterior algunas se iluminaron espontáneamente.

—POR TIRAR DE LA OREJA A JORGE. —Parece que por los agentes de vigilancia han sido sorprendidos en estos días algunos garitos donde se dedicaban los concurrentes a juegos prohibidos.

—EL REY DE LOS MIRINAQUES. —Aquello ya no era orza, ni tinaja de Lucena, ni barco de vapor, ni fragata de guerra, ni globo aereostático, ni cosa que lo valga; aquello era un mundo de los que componen nuestro sistema planetario. No sabemos si sería Marte, ó Saturno, ó Venus, pero que era un mundo andando, eso no tiene duda. Pues señor, sepase que los últimos días, se ha visto por las calles y paseos una pompa mujeril, tan pasada de castaño oscuro, que no hemos podido menos de apellidar al trase que lleva la individua debajo de las faldas, *el rey de los mirinaques*.

—H. RTO. —Según nos dicen de Belalcazar han sido sustraídas varias caballerías del corral de una casa de aquella población. El juzgado del distrito conoce del hecho.

—A LOS ASPIRANTES. —En Fuenteovejuna se halla vacante la plaza de médico y cirujano titular de dicha villa, dotada con 5500 rs. anuales. Hasta el 23 del actual se admiten solicitudes.

—DIOS LOS CRIA... —En una parroquia se presentaron hace días dos novios con objeto de tomarse el dicho: al efecto les preguntaron cómo se llamaban sus padres, y ni el novio ni la novia supieron decirlo; luego, la edad que tenían, y tampoco; y por último después de muchas escitaciones, y ya el novio colorado como un pabo, porque no podía salir del aprieto, dijo como partiendo por enmedio:

«Pues jeñó, yo no he venio aquí a casarme con mi pare ni con mi mare; de moo y manera que no jase farta sabé naa pa na; yo no ma ceido cuando nasi; y asina es que en casandome lo mesmo me dá tené veinte años que ochenta: con que si acomoa y sinó me largo.»

Como es de suponer los novios se marcharon al fin, quedando en volver cuando supieran las noticias que se les pedían. ¡Bendito Dios que los cria para que se junten!

—SUBSISTENCIAS. —Relación de las fanegas de trigo que han sido introducidas en esta capital y de las estraidas en el día de la fecha.

Puertas.	Entrada.	Salida.
Puente.	89	
Nueva.	102	
Rincon.		
	191	
Importación líquida	191	

Córdoba 8 de Diciembre de 1856.

Hoy, Ntra. Sra. de Loreto.

La casa natal de la Sma. Virgen, consagrada por los divinos misterios, fué trasladada por los ángeles primeramente á Dalmacia, para sacarla de poder de los infieles, y después á Loreto, en tiempo de San Celestino V. En esta casa encarnó y vivió el Hijo de Dios; lo cual está comprobado tanto por los Breves apostólicos y la célebre veneración de todo el orbe, cuanto por la continuada virtud de los milagros y gracias de los celestes beneficios. Por todo ello Inocencio XII instituyó esta festividad.

Hoy reza la Iglesia de la misma festividad con rito doble mayor y color blanco.

JUBILEO CIRCULAR. En la Sta. Iglesia Catedral. Cuarto día de Novena de rogativa á espensas de un devoto en la Iglesia de S. Rafael, á las oraciones.

Cuarto día de Novena de la Purísima Concepción en la Iglesia de S. Francisco, á las oraciones.

Cuarto día de igual Novena en la Iglesia de S. Andrés, á las oraciones.

Cuarto día de igual Novena en la hermita de Ntra. Sra. del Socorro, á las oraciones.

Cuarto día de la misma Novena en la hermita de Ntra. Sra. de la Concepción, Plazuela de Abades, á las oraciones.

Tercer día de Octava de Ntra. Sra. de la Concepción en la hermita de S. José, Plazuela de la Magdalena, á las oraciones.

Tercer día de Novena de rogativa en la hermita de Ntra. Sra. de la Fuensanta, á las oraciones de la tarde.

Quinto día de Novena de S. Nicolás de Bari en la Iglesia Parroquial de S. Nicolás de la Villa, por la mañana.

Los asociados á la Corte de María visitarán hoy la imagen de Ntra. Sra. de Loreto, en la Encarnación.

CUENTOS PARA HOY. Rosario por la noche. En S. Andrés, S. Pablo, Sma. Trinidad, S. Rafael, S. José, Socorro, Aurora, Buen Suceso, S. Juan de Letran, Amparo, Alegria, J. us Nazareno, Sr. de las Animas, Caballero de Gracia, Ntra. Sra. de Belén y pastores en el Alcazar viejo, hermita de los Santos Patronos, puerta de Coladro, y Corona en los Dolores.

Boletín Comercial.

MERCADOS.

Bolsa de Madrid del 6 de Diciembre. 5 por 100 consolidado á 39.8 y el titulado á 24.99.

CORDOBA. Precios en la Alhondiga el día 5. Trigo de 76 á 84. Cebada 47 á 49. Garbanzos 90 á 110. Habas 53 á 54. Escanda 34 á 36. Maiz de 53 á 55. Alberjones á 50. Alpiste 80 á 85. Yeros á 48. Fuera de la Alhondiga. Trigo de 76 á 82. Cebada de 46 á 48. Habas de 52 á 53. Aceite dentro de la ciudad á 52. id. en los molinos á 42. Jabón blanco á 15 cuartos libra. Carne de vaca á 54 cuartos libra en las carnicerías.

Precios de la harina en el depósito de la calle de las Parras. La fanega á 92 rs. y la arroba á 23 rs.

SEVILLA. Trigo en la Alhondiga de 76 á 101. Cebada de 40 á 42. Aceite en la Calzada á 45. pa. consumo á 48.

MÁLAGA. Trigo de 70 á 96. Cebada de 34 á 45. Maiz de 40 á 52. Garbanzos de 78 á 110. Habas de 49 á 54. Yeros á 46. Alpiste de 80 á 85. Aceite á 40.

JÁEN. Trigo de 64 á 68. Cebada de 42 á 43. Habas de 40 á 42.

GRANADA. Trigo de 65 á 70 rs. Cebada de 42 á 43. Habas de 50 á 52.

CORREOS.

MADRID y su carrera. Debe llegar diariamente á las 4 y 25 minutos de la mañana. Debe salir todos los días á las 6 de la tarde.

CÁDIZ y la suya ó sea Puerto s. Debe entrar diariamente á las 5 y 1/2 de la tarde. Debe salir todos los días á las 5 de la mañana.

MÁLAGA. Granada y su carrera (Antequera, Benamejí, Lucena, Priego, Cabra, Baena, Castro del Rio, Montilla, Puente Genil, Aguilar, Fernannuñez, Ramba y Montemayor.) Entra todos los días á las 3 de la mañana. Se despacha todos los días á las 12 y 1/2 del día.

LA SIERRA POR ESPIEL. Entra todos los Lunes, Miercoles y Sabados á las 6 de la tarde, y sale los Do-

mingos, Martes y Jueves á las 11 de la mañana. Lleva la correspondencia de Pozoblanco y su carrera, de Fuenteovejuna y la suya y la de Obeja, Villaviciosa, Villabarta y Villanueva del Rey.

TRASPORTES.

DILIGENCIAS UNIDAS. En el presente mes salen para Lucena Antequera y Málaga todos los días pares á las 8 de la mañana. Se despachan en la carrera del Puente núm. 70, por Alfonso Maroto.

Carros para Málaga de Alfonso Maroto, en combinación con los de D. Luis Claros, banquero en Aguilar.

Salen de esta ciudad todas las semanas. Se despachan carrera del puente núm. 70, frente de la Catedral.

LA ANDALUZA. Este coche diligencia hará sus viajes á Lucena en el presente mes todos los días impares. Saldrá de Córdoba á las 7 de la mañana. Se despachó en el parador del Sol.

DILIGENCIAS DEL MEDIO DÍA DE ESPAÑA. Entran de Madrid los días impares á las 8 de la mañana y salen para Sevilla á las 9. Entran de Sevilla los días pares y salen para Madrid á iguales horas.

DILIGENCIAS POSTAS GENERALES. Entran de Madrid los días pares á las 7 de la mañana y salen para Sevilla á las 8. Entran de Sevilla los días impares y salen para Madrid á iguales horas.

CARRUAGES ACELERADOS DE DON FREDY D. BENITO FERRER. Entran de Madrid y Sevilla los días impares á las 4 de la tarde, y salen los días pares á las 5 de la madrugada. Se despachan en esta ciudad por D. Policarpo Vergara, Posada del Puente.

DE CORDOBA A MONTILLA. Un carro muy cómodo y seguro hará este viaje, saliendo de Córdoba, todos los Lunes y Viernes á las ocho de la mañana. Se despacha en la pasada de la Herradura, calle del Petró.

En Córdoba calle de Lineros casa núm. 30 y en Aguilar, posada de Santa Brigida, dan razon de un carro que verificará desde el día dos expediciones semanales entre las poblaciones espresadas, siendo los de salida de Córdoba los Martes y Sabados y de Aguilar Jueves y Domingos. Los precios de arrobos y asientos serán convencionales y económicos.

CARRUAGES DE CORDOBA A MADRID, de la propiedad de D. José María Amo. En su despacho calle de la Sillería núm. 6, se admiten toda clase de arrobos y asientos á precios convencionales.

Avisos.

VENTA. Se venden en la alameda de la Vega de Armijo, á tres cuartos de legua de distancia de Villa del Rio, 230 álamos negros, de los cuales pueden sacarse varias piezas de labor, de tiro de carreta para abajo. Tambien se venden 18 álamos blancos. Quien quisiere hacer proposiciones para su compra podrá acercarse á D. Pedro Molina, vecino de Córdoba, calle del Relox núm. 4, ó en Villa del Rio al alcaide de la Vega de Armijo Rafael Vivas.

EMPRESA DE DILIGENCIAS DESDE CORDOBA AL PUERTO DE MÁLAGA. El primer coche saldrá el 12 del presente mes de Diciembre á las cuatro de la mañana, de cansando la noche en Benamejí y el 13 en Málaga.

Esta nueva empresa saldrán sus coches todos los días pares, admitiendo pasajeros en Fernan-Nuñez, Montemayor, Portichuelo, Montilla, Aguilar, Monturque, Lucena, Encinas Reales, Benamejí, Antequera hasta Málaga y á quedarse en los puntos intermedios.

Además saldrán cuando meaos dos veces en la semana de esta Ciudad Carros para los mismos puntos propios de la misma Empresa, admitiendo cargamento y pasajeros á precios convencionales.

La administración de dicha empresa se haya establecida en la Carrera del Puente, frente al marmol gordo de la Catedral á cargo de D. José Ordoñez.

PAJA. En el cortijo del Carrascal á una legua de esta ciudad se vende

paña de buena calidad á 7 duros carretado, sea dueño D. José Losada.

ARRENDAMIENTO. Se arrienda desde el día la casa núm. 15 calle Empeñada de Góngora, parroquia de S. Juan, que administra D. Manuel Baena.

SUBASTA. El día 16 del presente mes desde las 10 á las 11 de su mañana, en las casas Audiencia del Sr. Gobernador militar de esta provincia, y ante el Escribano D. Francisco de Paula Lopez Harduy, se subasta una casa huerto núm. 10, situada en la calleja Barrera ó de la Pastora, Parroquia de S. Juan de los Caballeros, perteneciente á la testamentaria de D. Felipe Muñoz de Villarreal, apreciada la casa en 13.934 rs. y el huerto en 5.833 rs. 31 céntimos, que ambas sumas componen la de 19.767 rs. 31 céntimos. Se admiten proposiciones en la Escribanía del citado D. Francisco de Paula Lopez Harduy.

HIGOS DE LEPE. Se venden en el despacho de la fabrica de lienzos situado en el ex-convento de S. Francisco, y 27 rs. la caja de una arroba, y á 14 la de media arroba.

VENTA. De la Testamentaria de D. Francisco Molina Cebrian, maestro de Postas que fué en la villa del Carpio, se venden 17 caballerías de tiro, todas juntas ó por separadas para el día 9 del presente mes. Lo que se anuncia al público para que las personas que les convenga su adquisicion, se presenten á tratar en dicha villa con los Albaceas testamentarios D. Rafael Bastida y Nuño y D. Francisco del Castillo.

CERDOS. Necesitándose 118 cerdos para el abasto de los cuatro Establecimientos de Beneficencia Provincial de esta Capital, se anuncia para que todas las personas que tengan de venta el referido ganado y quisieran hacer proposiciones al todo, ó parte de mencionado abasto, acudan á la administración del Hospital de Agudos, donde se oirá hasta el día 12 del corriente.

ARRENDAMIENTO. Desde 1.º de Enero de 1857 se arrienda un cortijo, término de Montoro, llamado de las Sillas, con cabida de 98 fanegas de tercio de labor: á la persona que le conviniere podrá acercarse á la secretaria del Excmo. Sr. Marqués de Villaverde para enterarse de su precio y condiciones.

COLECCION DE FORMULARIOS arreglados á la Ley de Enjuiciamiento Civil, 2 tomos en rústico, valen 19 rs. y se hallan de venta en la imprenta y librería de D. Rafael Arroyo.

VENTA. La de dos colchones embastados de cama matrimonial, con sus respectivos almohadones, hechos á todo costo. En la casa de pupilos, calleja de los Angostos núm. 19, calle del Liceo, darán razon.

VENTA. Se vende una casa calle del Manchado, número 6, Parroquia de S. Andrés, quien le acomode podrá avisarse con D. José de Galvez, en la plazuela de los Mascarones núm. 11.

TINTA PARA ESCRIBIR. En el despacho de este periódico la hay negra superior en botellas de uno y de dos cuartillos y de diferentes colores en botes pequeños ó sin ellos. Tambien se han recibido polvos de salvadero, obleas de pasta y de goma, negras y de colores, lacres de todas clases, plumas, cuadrantes, escuadras, rulos y papel secante y demás efectos de escritorio, con un abundante surtido de papel de todas clases y tamaños, y sobre para cartas.